

IMPETU

N.º3: EROTISMO Y LIBERTAD



N.º 3: EROTISMO Y LIBERTAD

Director y CEO

Francisco Cantero Soriano

Consejo editorial

Noelia AVECILLA Blanco

Irene Cortés Arranz

Ana Díaz Correa

Consejo de edición y corrección

Jane Birkeland

Marta Pascua Canelo

Portada

Modelo, estilismo y maquillaje: Nori (@categoryisnori)

Fotógrafo: Thomas Camarero (@thom_and_folks)

Fotografías “Black Lives Matter”

Jacob Feingold. Fotografías tomadas en el Capitol Hill Organized Protest en Seattle, Washington.

LUX AETERNA

Fotografía: Martín de Arriba

ÓPTICAS

Fotografía: Jorge Andrés Alonso (jorge.andres.alonso@gmail.com)

Instagram: @jorgeandresalonso

Maquetación, edición y dirección creativa

Francisco Cantero Soriano

14 de julio de 2020

Jaén, España.

ISSN 2660-793X

impeturevista@gmail.com

www.revistaimpetu.org

© **ÍMPETU**. Todos los derechos reservados bajo una licencia internacional Creative Commons.

Los lectores tienen derecho de leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, o enlazar a los textos completos de los artículos publicados en la revista, siempre y cuando se usen para cualquier propósito legal y de acuerdo a la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Todas las ilustraciones o imágenes que aparecen en esta web son cedidas por sus creadores o siguen una licencia Creative Commons [CC0 1.0 Universal \(CC0 1.0\) Dedicación de Dominio Público](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

visita

www.revistaimpetu**.org**



SEATTLE, WA
CAPITOL HILL ORGANIZED PROTEST



J
WALKING
STICK -

EAGLE-
MASTER
CARVER -
KING
FISHER -
SALMON -
MOTHER
RAVEN.

HAND
CARVED
BY.

RICK
WILLIAMS

NITINAHT

YELLOW

EROTISMO Y LIBERTAD

14 DE JULIO DE 2020

Francisco Cantero Soriano 9 **SALUDO DEL DIRECTOR**

Ángelo Néstore 10 **LUX AETERNA**

Nori 12 **DIALOGARTE**

17 **INVESTIGACIÓN**

EDAD MEDIA

Sergio Montalvo Mareca 18 *Amor y sexualidad en la Baja Edad Media: una mirada a través del "De amore" de Andrés el Capellán*

Inmaculada Cózar Martínez 38 *Retórica y erotismo en la poesía amatoria cancioneril: Torroella y el tratamiento de la mujer*

RENACIMIENTO Y SIGLOS DE ORO

Víctor Antonio Peralta Rodríguez 58 *La libertad del lenguaje erótico: del convento a la clandestinidad*

Elena Moncayola 80 *"La Serrana de la Vera", posibilidades de la libertad femenina en el siglo XVII*

Ofelia González Escoda 95 *Dafne: la libertad convertida en laurel*

SIGLO XVIII Y SIGLO XIX

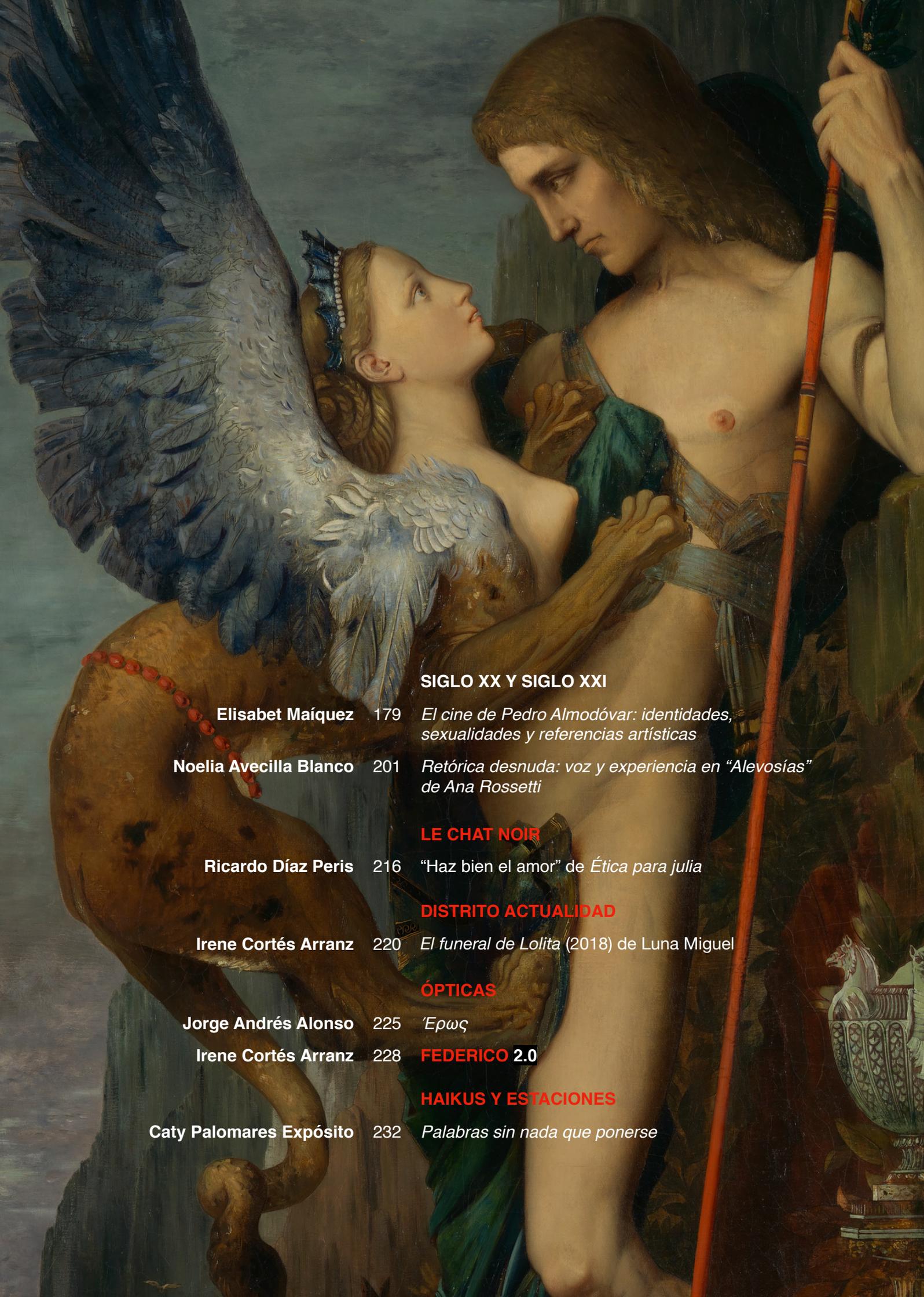
María del Valle Baurre García 108 *Afeminamiento y travestismo en la literatura española del siglo XVIII*

Andrea Carretero Sanguino 125 *Gozar con la caída: el papel del erotismo en "La Regenta"*

Ana Díaz Correa 144 *Identidad de género y deseo homosexual en "Los Pazos de Ulloa" de Emilia Pardo Bazán*

SIGLO XX Y SIGLO XXI

Francisco Cantero Soriano 161 *Nueva York y Federico García Lorca. Una aproximación al surrealismo y a lo erótico en "Poeta en Nueva York"*



SIGLO XX Y SIGLO XXI

- Elisabet Maíquez** 179 *El cine de Pedro Almodóvar: identidades, sexualidades y referencias artísticas*
- Noelia AVECILLA Blanco** 201 *Retórica desnuda: voz y experiencia en "Alevosías" de Ana Rossetti*
- Ricardo Díaz Peris** 216 "Haz bien el amor" de *Ética para Julia*
- Irene Cortés Arranz** 220 *El funeral de Lolita* (2018) de Luna Miguel
- Jorge Andrés Alonso** 225 *Ἔπος*
- Irene Cortés Arranz** 228 **FEDERICO 2.0**
- Caty Palomares Expósito** 232 *Palabras sin nada que ponerse*

LE CHAT NOIR

DISTRITO ACTUALIDAD

ÓPTICAS

HAIKUS Y ESTACIONES



**DISTRITO
ACTUALIDAD**

Luna Miguel, *El funeral de Lolita*. Lumen. Barcelona, 2018

Leer la primera novela de Luna Miguel es bucear en la memoria de alguien, tener el privilegio de saber qué siente Helena, la protagonista, en cada instante; notar, incluso, la cadencia de su paso, la textura de su piel, su mirada profunda y alejada del presente, sus defectos, sus manías, sus miedos y sus obsesiones. Un corazón abierto en canal encima de una mesa, expuesto a todo y a todos porque necesita gritar, ser escuchado, olvidar.



El libro comienza con el anuncio de una muerte a través de un mensaje. Siempre es una mala noticia perder a alguien, pero Helena se queda instalada en ese copo de nieve, sin sangre, inmóvil, casi tan inerte como el protagonista de la fatídica información que acaba de recibir.

Roberto fue su profesor de literatura, probablemente el objeto de ese tipo de atracciones adolescentes idealizadas por la erótica del poder. Y Helena, unos años antes del funeral con el que todo se desencadena, una chica huérfana de padre y madre, ávida de cariño y atención. No es fácil llevar a la espalda la muerte de tus padres en trágicas circunstancias. La vida sigue, claro, pero el amargor de ese recuerdo no se palia ni con varias ni con muchas copas de buen vino.

Hay relaciones que son meras anécdotas, otras que te acompañan de manera sosegada durante un largo tiempo y alguna que te marca de por vida.

Roberto pertenecía a este último grupo con un perfil fácil de encasillar: intelectual, atractivo, dilatada experiencia en la vida, casado y sin escrúpulos. La historia que viven ambos, Helena y Roberto, es sexo aderezado con más sexo. El peligro es notar que el deseo se vuelve rabia, que el enamoramiento se torna en odio, que hay deseos de venganza, que todo aquello por lo que una adolescente suspiraba ahora duele. Es el retrato de una víctima.

La narración de esta historia pone el foco indudable sobre su protagonista femenina, Helena. El resto de personajes que la acompañan –su novio, su jefe, sus amigas, Roberto o la mujer de este último- son meros trasuntos de seres sacados de la plantilla que da la propia cotidianidad que conocemos. Ella, no. Helena es víctima de su pasado, de Roberto, y todo lo que es y lo que le ocurre en el momento presente de la historia ha sido configurado por experiencias vividas en su infancia y primera juventud. Los homenajes de carne cada fin de semana o siempre que quiere olvidar, el gusto por el alcohol, el tamiz sexual por el que pasa a cualquiera de las personas que rondan su vida y el rechazo al amor sincero. Apartaba con las piernas a Sébastien, su novio, cuando hacían el amor; le incomodaba esa intimidad que no pudo lograr en otro tiempo. Ya nada tiene sentido en su mundo emocional, ni siquiera en el sexual. Nos dice en el capítulo veinticinco que “el orgasmo, como la muerte, deja el corazón vacío”. Pese a todo, vive aferrada a la emoción de sentir, de tocar con su cuerpo algo que le haga siquiera intuir el placer, aunque sea la humedad de su ropa interior usada.

Sumergirse en las páginas de *El funeral de Lolita* es también dejarse llevar entre líneas por la profundidad de la poesía; no en vano, todos los libros anteriores de la autora siguen la senda del verso y de la imagen. Y las referencias a obras y a

autores de reconocido prestigio en la historia de la literatura denotan lo que va más allá de contextualizar unas clases de literatura en un instituto de Alcalá de Henares. Vladimir Nabokov es casi la mano que mece la cuna, la ironía de un libro, *Lolita*, del que Helena empieza inversamente a formar parte el día que se pone brillo de labios con perfume de fresa, una blusa blanca abierta hasta el escote, vaqueros ajustados y dos coletas para leer un poema delante de sus compañeros y de su admirado profesor. Ser más niña aún, más cándida; mezclar la aparente inocencia con el deseo irrefrenable que conducía sus pasos con frecuencia al solitario departamento podía ser una mezcla explosiva.

Recorrer las páginas de esta, la primera novela de Luna Miguel, me ha traído reminiscencias de las paredes blanquísimas, blancas y, más tarde, ligeramente azuladas oscurecidas progresivamente por Lorca en uno de sus dramas más conocidos en un alarde metafórico del paso de la virginidad a la pasión desbordante. En el caso de *El funeral de Lolita*, el maquillaje de los labios de Helena es apenas un brillo rosa al inicio de la obra, un tono granate en el capítulo veintisiete y de color marrón al final. Recordar suele ser un camino de ida hacia ninguna parte y la protagonista esculpida por Luna Miguel es el ejemplo más vívido de lo que supone el laberinto de su propio pasado y que este vuelva de una manera tan abrupta a su presente.

Barcelona, Madrid, Alcalá de Henares o Cabo de Gata son algunos de los escenarios que rodean la tragedia de vivir dejándose arrastrar por la corriente. Un diario secreto que se pone a disposición de todo el que quiera leerlo para ser testigos de excepción de una historia cuyo lenguaje está aderezado con los recuerdos de la infancia, el primer deseo, la muerte, el sexo, las redes sociales

como transmisoras de noticias o estados anímicos, la amistad diluida en el paso del tiempo...

Una crítica gastronómica realizada por la propia Helena diría que se trata de un plato apetecible por la ductilidad de su lenguaje, pero difícil de cocinar debido a la dureza de algunos de sus pasajes y ese sabor salado que tanto escuece cuando los labios están cortados. Ser sin ser ya, pensar que tu vida es como la de los demás, llevar todo lo sufrido como un enredo que crece cada vez más en la cabeza.

Irene Cortés Arranz